

ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:

+ *María del Carmen Castaño Lorenzo* (24 de junio)

GRUPO DEL MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO: EL DOMINGO 25, EL GRUPO DEL MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO, celebraron su encuentro de final de curso en la ermita de san José, en Gerindote, para dar gracias por un nuevo año de caminar juntos como familias cristianas.

GRUPOS PARROQUIALES DE FORMACIÓN DE ADULTOS: EL LUNES 26, LOS GRUPOS PARROQUIALES DE FORMACIÓN DE ADULTOS, por la tarde en los salones parroquiales tuvieron la oración y fiesta de fin de curso los grupos de formación de adultos de los lunes y jueves. Todos los miembros resaltaron que les había ayudado a sentirse más vivamente parte de la parroquia, que habían encontrado una comunidad que se ayudan y estimulan a vivir la fe en su vida cotidiana y que habían encontrado un modo concreto de apagar esa sed espiritual que muchos cristianos tienen pero que silencian muchas veces. Pidieron todos para que haya más laicos que se animen a participar en estos grupos parroquiales abiertos a todo tipo de edad, estado de vida y sensibilidad espiritual.

SOLEMNIDAD DE LOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO : JUEVES 29 DE JUNIO, Solemnidad de los Apóstoles Pedro y Pablo. Desde antiguo se celebra conjuntamente el martirio en Roma de estos grandes apóstoles y amigos de Jesús, y toda la Iglesia nos sentimos parte de esa única Iglesia fundada por Cristo con el cimiento de los apóstoles. Este día también se hace una colecta especial por el Papa, OBOLO DE SAN PEDRO, para que éste haga obras de caridad y de evangelización en todo el mundo. Este año se ha recogido 250 €.

Para esta semana

Miércoles 5 de julio: A las 20,30 en la Colegiata, Misa funeral por *Luisa Díaz Díaz*, de la Hdad de la Virgen de los Dolores.

Viernes 7 de julio: Comienza la novena a la Virgen del Carmen antes de la misa de la tarde en la colegiata.

Sábado 8 de julio: A las 11.00 en el Cristo, funeral por *María del Carmen Castaño*
A las 18.30 en la colegiata Bodas de *José y Trini*.

BENDICIÓN DE CASAS: DURANTE LOS MESES DE VERANO, LOS SACERDOTES DE LA PARROQUIA SE OFRECEN A LAS FAMILIAS QUE DESEEN BENDICIR SUS HOGARES. CONCERTAR FECHA.

EN LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO

NO HABRÁ HORA SANTA DE LOS JUEVES antes de la misa de la tarde.

HORARIO DE MISAS DE DOMINGO PARA LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO:

8.30 EN EL CRISTO
10.00 EN LOS FRAILES
10.30 EN LA COLEGIATA
11.00 EN EL MONASTERIO
12.00 EN LA COLEGIATA
20.00 EN LA COLEGIATA

HORAR 
de MISAS
PARROQUIA DE TORRIJOS



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXVIII • Núm. 1294 • 2 de julio de 2023

Dios debe serlo todo para nosotros

El evangelio de este domingo quiere hacernos caer en la cuenta de que Dios debe serlo todo para nosotros.

El evangelio tiene como dos partes que, en principio, parecen tratar temas diferentes. Sin embargo, podemos encontrar entre ellas una conexión.

Las primeras palabras son una máxima evangélica del Señor que siempre nos impresiona oír: *“El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí”*.

Pero Jesús no nos pide que no amemos a nuestros padres o a nuestros hijos. Al contrario. Hay un mandamiento que tiene como única finalidad la de proteger el amor que debe darse entre padres e hijos.

Lo que Jesucristo nos pide es que sepamos situar ordenadamente cada cosa en su sitio, situándole a Él en el centro de todo -de modo absoluto- y al resto de las cosas en relación a Él.

No dice que no haya que amar a los hijos, sino que no se deben amar más que a Dios. Tampoco dice que haya que amar a los hijos un rato, y un rato mayor a Dios. No se trata de tiempo, ni tampoco de dedicación o de dar cosas. Se trata de que todo esté armoniosamente relacionado, con Dios en el centro.

La clave nos la pueden dar las palabras que dice Jesús a continuación: *“El que os recibe a vosotros, me recibe a mí...”*, palabras en las que viene a decirnos que hay como una presencia de Dios en todas las cosas: los discípulos, el profeta, el justo, el pequeño, ...

Puede decirse, por tanto, que todas las cosas gozan de una cierta sacramentalidad -siendo los sacramentos unos signos visibles que evocan una realidad invisible-. En efecto, en cada persona, en cada cosa, etc., debemos saber descubrir la presencia de Dios, de manera que todo lo amemos desde Dios y al amar las cosas le amemos a Él a través de ellas.

De este modo, los padres, los hijos, la salud y la misma vida, todo debe ser amado por amor de Dios con el amor de Dios.

Una imagen que nos puede ayudar a entender esto es la imagen del regalo. Podemos amar un regalo que nos hacen, y de hecho es de agradecidos hacerlo así. Pero hemos de amar más al que nos hace el regalo que al regalo mismo. De este modo, si vemos todas las cosas como regalo de Dios, sabremos amarlas como venidas de Dios, sin dejar por ello de amar a Dios.



P. César Gallardo de Gracia

XIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

1ª Lectura: 2 Re 4, 8-11. 14-16a. *Es un hombre santo de Dios; se retirará aquí.*

2ª Lectura: Rom 6,3-4.8-11. *Sepultados con él por el bautismo, andemos en una vida nueva*

Evangelio: Mt 10, 37-42. *El que no carga con la cruz no es digno de mí. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí.*

Lecturas de la semana: **Lunes:** Ef 2,19-22; Jn 20,24-29. **Martes:** Gen 19,15-29; Mt 8,23-27. **Miércoles:** Gen 21,5.8-20; Mt 8,28-34. **Jueves:** SANTA MARIA GORETTI: Gen 22, 1-19; Mt 9,1-8. **Viernes:** 23,1-4.19; 24,1-8. 62-67; Mt 9,9-13. **Sábado:** 27,1-5.15-29; Mt 9,14-17.

Sin miedo ante la vida y la muerte

A muchos psicólogos y psiquiatras yo les recomendaría que recetasen a sus pacientes leer detenidamente el Evangelio, en especial los evangelios de San Mateo o de San Lucas, fáciles de entender y con una gran carga de la Humanidad de Jesús de Nazaret. Cuando uno lee y medita detenidamente el evangelio de San Mateo del domingo pasado, XII del tiempo ordinario, se queda uno relajado y feliz. “No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto que no llegue a descubrirse... No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma...” No hay nada que pueda alterarnos en nuestro caminar al encuentro de la vida que Jesús nos ofrece. Y es una vida tan clara, tan nítida que podemos avanzar sin temores de ningún tipo.

Está claro: construimos un mundo al margen de Dios por lo que cada día amanecemos con nuevas angustias, dificultades, desencuentros, amarguras, desolaciones, miedos. Y si tenemos todo esto y estamos inundados negatividad es porque no contamos con Aquel que sabe muy bien de las fibras de nuestro corazón. Estamos formados por cuerpo y alma, pero al final lo que prevalece es el alma, nuestro espíritu, nuestro mundo interior; lo demás se gasta, se derrumba. Y si a nuestro espíritu o a nuestra alma, con todo lo que lleva consigo, la olvidamos, estamos patinando en la vida.

Y os lo confieso de verdad, pero cada día que pasa estoy más convencido que la preponderancia del espíritu sobre la materia no solo es una realidad insoslayable, sino que, convencidos de esto, tendríamos que inclinar la balanza a los valores que emanan de nuestro espíritu para adentrarnos en una renovación total de nuestro pensamiento y nuestra forma de comportarnos. Damos la sensación de que nuestro cuerpo, que es pura materia, es inmortal y, cuando va aumentando en años, se deteriora rápidamente; y nuestra alma, siempre escondida a nuestras preocupaciones, se queda en segundo plano. Y lo que nos hace felices a la larga no es el cuerpo sino el alma o mejor, ese equilibrio entre alma y cuerpo. Este mundo nuestro tan materialista deja en penumbra miserablemente los valores esenciales del espíritu y, por tanto, la posibilidad de desarrollar en nosotros tantas cosas buenas que darían una fecundidad espiritual a nuestra vida, que nos haría vivir en total plenitud e inmensamente felices. Nos hacen falta tres cosas fundamentales en la vida: reflexión, una fe profunda y un sencillo espíritu de oración. Con este bagaje transformaríamos el futuro del mundo.

Eladio Martín

Respeto total, discernimiento siempre

El respeto a cada persona humana, independiente de cualquier circunstancias y condición, es una de las convicciones fuertes de nuestra fe y de la forma que los cristianos tenemos de ver a los demás. Y a la vez, discernimos, buscamos en la Palabra de Dios y en la razón rectamente guiada, lo que es bueno o malo en las ideas, comportamientos, opciones personales o sociales. Pues, nadie puede negar que hay acciones que son buenas y otras malas; por ejemplo, afirmar que “maltratar a una mujer es malo” es algo que depende de muchas cosas, nadie lo sostiene. El gran problema social y cultural al que nos enfrentamos hoy es que se afirman cosas absolutas que son ideas particulares de grupos y se niegan cosas que son evidentes, aquellas que proceden de la naturaleza humana y del sentido común. Hasta el punto que quien se opone a esas ideas de grupos de presión, con mucho dinero y poder en la actualidad, se les niega el derecho a opinar o a pensar distinto.

Estas reflexiones se concretan en uno de los temas más difíciles de hablar hoy: el tema del matrimonio y la familia. ¿Si digo lo que la Iglesia enseña, se me acusará de odiar a los que piensan distinto?, ¿si pido que se eduque a los hijos según las propias convicciones y según el modelo de hombre, matrimonio y familia, se nos dirá que educamos en la intransigencia o en un modelo ya caduco?, ¿hay derecho a imponer su ideología y subvencionarla en los estamentos públicos, en los medios de comunicación sin debate alguno, en las vías públicas, y, además, no poder decir lo contrario con libertad?

Concreto más, con sumo respeto a las personas: cuando se dice y corea que “la diversidad (de matrimonio y familia) enriquece”, o que un derecho que una mayoría parlamentaria (como la que tuvo Hitler en Alemania en el año 1934) ha creado de la nada (pues el ser como dios es la meta), debe ser impuesto a todos los que piensen distinto o simplemente vean con el sentido común que no es un bien para la persona y la sociedad... entonces ¿qué debemos hacer? ¿Dejarnos arrastrar por el pensamiento único, resignarnos a este cambio de sociedad cuyas consecuencias ya se ven claramente... o bien, debemos anunciar nuestra visión del hombre y de la mujer, del matrimonio y de la familia, de la vida y muerte, y todo ello desde la belleza de la verdad, desde la libertad que nace de la verdad que está en la naturaleza humana?

La “diversidad” del eslogan antes citado se refiere a los distintos modelos de familia: ¿habrá que aplicarlo también a la poligamia, al incesto, a la zoofilia, a todo lo que el sentimiento humano quiera llegar? El matrimonio es una realidad anterior a la política y a los ordenamientos civiles, pues nace de la propia naturaleza humana: es la unión del hombre y la mujer, capaces de hacerse felices mutuamente y de pro-crear para la supervivencia de familia humana. Sin matrimonio natural no hay vida y sin vida no hay futuro. No se puede, por tanto, tratar igual lo que no es lo mismo. Otras formas de unión y ayuda mutua se podrán regular y asegurar sus necesidades, pero no son lo mismo. Imponer ese modo de igualitarismo, es totalitarismo ideológico y es camino de mucho sufrimiento. Respetar a las personas siempre, pero discernir y no dejarnos engañar es tarea hoy muy necesaria. Y tendremos que estar abiertos a dialogar mucho y a crear espacios para buscar soluciones reales a los problemas reales entre todos.

Nota: el Papa Francisco trata de ello en su Exhortación “la alegría del amor” nº 52 y 56.

(https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia_sp.pdf)